

Microfinanzas a un clic



Pese a que España es uno de los grandes impulsores de las microfinanzas, todavía persiste un gran desconocimiento de esta materia entre la población española. Por fortuna, las TIC pueden ayudar a cualquier ciudadano a conocer y a participar en la financiación a microempresarios.

Álvaro Martín Enríquez

Entre los días 14 y 17 de noviembre de 2011 se celebrará en Valladolid la V Cumbre Mundial del Microcrédito. Está previsto que acudan a este evento más de dos mil delegados de todos los rincones del mundo, lo que, sin duda, lo convierte en el encuentro de referencia del sector de las microfinanzas. El Gobierno de España, a través de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional (SECI), participará también en este acontecimiento presentando sus líneas de actuación en esta materia, entre las que destaca, especialmente, el Fondo de Concesión de Microcréditos (FCM).

Como es cada vez más habitual en este tipo de eventos, los organizadores hacen uso de las redes sociales para difundir su mensaje poniendo al alcance de cualquiera la información de última hora a través de Facebook, LinkedIn y Twitter. Aunque con un menor seguimiento que en otros ámbitos más tecnológicos, Twitter permitió conocer a distancia y en tiempo real el contenido de las sesiones del reciente Foro Latinoamericano de la Microempresa (Foromic), celebrado en octubre en Costa Rica. Este precedente hace pensar que el nivel de cobertura de la cumbre será similar.

Pese a la difusión de este tipo de eventos, las microfinanzas continúan siendo un sector desconocido para buena parte de la ciudadanía española. Para muchos, la primera aproximación se dio con la concesión del premio Nobel de la Paz de 2006 a Muhammad Yunus, fundador del Grameen Bank y padre del microcrédito en Bangladesh. Sin embargo, esas experiencias, al igual que las de Bolivia o Perú, quedan muy lejanas para el ciudadano medio. ¿Cómo se puede participar de las microfinanzas viviendo en España?

Sin duda, el modelo más revolucionario para permitir la participación en las microfinanzas lo puso en marcha Kiva, una empresa social que ofrece su plataforma en internet para que cualquiera pueda registrarse, crear un perfil y empezar a financiar microproyectos en países emergentes y en desarrollo. Ampliaciones de negocios, formación, inversión en bienes productivos... La demanda de crédito es variada y cada usuario tiene la libertad de elegir a quién quiere apoyar. En realidad, detrás de Kiva existen microfinancieras locales que son quienes realizan la evaluación crediticia y mantienen

la relación directa con los beneficiarios, pero todo se presenta de una manera bastante sencilla para el usuario medio. MyC4 es otro sitio de características similares, pero que funciona con una dinámica de préstamos P2P similar a Prosper o Zopa. Esto significa que, a diferencia de Kiva (donde únicamente la microfinanciera carga un interés al prestatario), el usuario percibe un interés por prestar su dinero.

Otra alternativa que ofrece el mercado son los fondos de inversión en microfinanzas, que pueden contratarse desde los bróker *online*, igual que cualquier otro producto similar. Las gestoras especializadas diversifican sus inversiones en una cartera de entidades de microfinanzas y ofrecen este producto a sus clientes. Aunque existen voces críticas con esta visión mercantilista de las microfinanzas (al igual que ocurrió con la salida a Bolsa de Banco Compartamos, en México), lo cierto es que las condiciones a las que prestan las entidades que reciben este tipo de financiación están en línea con las que marca el mercado. Como hemos visto, todos estamos invitados a participar ::